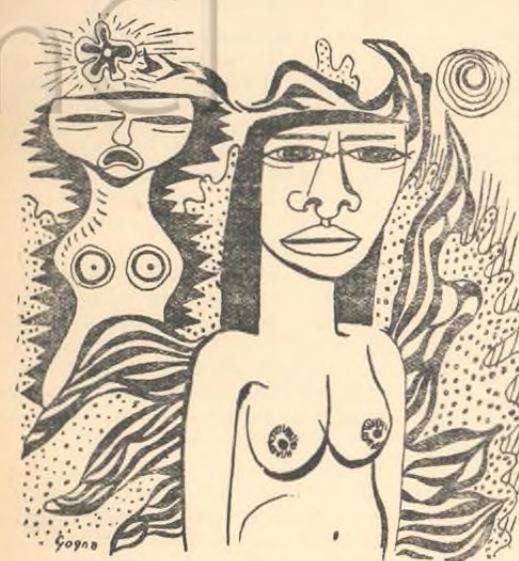


AMERICA COMO CONCIENCIA

Estas palabras, título de un libro del filósofo mexicano Leopoldo Zea, sintetizan el despertar de una sensibilidad continental.

Se sabe que el hombre va paulatinamente desarrollando y ampliando su concepto de comunidad. Desde el instante tribal, ese sentimiento gregario ha ido extendiéndose hasta adquirir la medida de las grandes concreciones nacionales o imperiales.

Ello ha ocurrido empero siempre que estuvieron dadas una serie de constantes que posibilitaron la cristalización de dicho sentimiento, porque cuando no existieron ellas, fué imposible toda identidad. Numerosos fracasos ocurridos en el curso de la historia, cada vez que se intentó estabilizar sociedades sin esa base previa, ratifican la evidencia; más aún los estériles esfuerzos de hoy por estructurar confederaciones estatales al margen de esas premisas fundacionales.



Ilustró: Alfredo Gogna

Ha habido sin embargo organismos políticos mancomunados por la fuerza, en cuyo seno se amalgamaron ingredientes humanos y culturales completamente diversos y heterogéneos. Los hubo en el pasado en la forma de los grandes imperios hegemónicos y los hay en el presente en la de las modernas nacionalidades de integración arbitraria y contradictoria. Pero esas son simples concreciones políticas que no resumen una anhelada y lógica unificación. Al lado de todas esas construcciones fruto de la coacción o del equilibrio, se manifiestan las tendencias naturales de integración política.

En Europa al salir los pueblos de la atomización feudal, dieron en estructurarse en el marco de los estados nacionales que veían su diferencia y su razón, en características de raza, lengua y religión. La parcelación del mapa político europeo fué señalada fundamentalmente por un lento proceso de definición que echa sus raíces en la infraestructura aborígenia, y se consolida en status jurídico gracias a una combinación de equilibrio político y de respeto mas o menos convencional por el derecho. Pese a la pulveriza-

ción del antiguo concepto imperial y vasto del estado que deparara la desintegración feudal, se logra una facultad de convivencia y universalidad que permitiría mancomunarse ideales y relacionar intereses en un plano de confluencia internacional.

Fuera de Europa, en el Asia, las tendencias organizativas devienen en la estructuración de vastas entidades imperiales, cuyos límites coinciden casi siempre con los propios límites de la civilización que resumen. Es aquí donde la homogeneización humana natural y la unidad de cultura, encuentran su coincidencia más plena con la arquitectura del Estado en que culminan, en cuanto a la delimitación, a las características de su forma y a lo esencial de su contenido. Por ello quizás pueden resistir victoriosamente la absorción de las potencias imperialistas europeas cuando la expansión de la cultura occidental, tanto que a los largos años de predominio y de colonización no consiguen ellas arraigar substancialmente su gestión colonizadora, bastando un momento propicio del desenvolvimiento mundial para que sean total y definitivamente expelidas. Aquellos viejos estados-civilizaciones se prolongan así casi inmodificados hasta nuestros días bajo el título de estados nacionales al modo europeo, pero solo aparentemente. (La India, la China, el Japón, antiguos imperios y antiguas civilizaciones milenarias, de tradición independiente, de historia independiente, se ven consideradas por un arbitrario criterio como cualquier minúscula parcialidad Occidental — España, Rumania, Suiza — cuando en el hecho son equiparables en su dimensión universal al propio Occidente en conjunto).

En América en el momento de la conquista española, los procesos civilizadores iban también tomando en cuanto realidades políticas la forma de estados universales, siendo la expresión más acabada en este orden el imperio de los Incas. Con el predominio español si bien se logra la unificación de todo el continente, es por simple coacción y desde arriba, administrativa y militarmente, pero queda en cambio una total dispersión y pérdida de conciencia civil en las gentes. La misma diagramación administrativa vi-reinal sirve para consolidar esta dispersión. Inclusive los movimientos emancipadores se ven constreñidos por ella. Hay en sus conductores es cierto, de algún modo, una conciencia totalizadora y vasta de comunidad, pero no es ella el producto de una gestación natural desde abajo sino el sello de la propia configuración imperial de la dominación. Se invocan los manes de la americanidad y en los primeros libelos subversivos se habla aparatadamente de ello, pero inmediatamente después, al tomar forma los estados nacionales sobre la base de las demarcaciones administrativas coloniales y siguiendo el ejemplo del ordenamiento europeo, se pierde aquella conciencia de integridad histórica, quedando disminuida y focalizada dentro de los contornos de cada nación. A la posibilidad prevista por Bolívar, se sucede la absoluta imposibilidad de las restricciones posteriores. Se pierde hasta la visión de esa amplia y natural entidad, tanto, que luego cuando la necesidad histórica y el propio grado de evolución impelen a desarrollar de nuevo la medida del concepto, éste ve afectado por gravitaciones alógenas que lo derivan hacia utopías tales como hispanidad, latinidad, etc.

Y vuelta de nuevo a empezar, paulatinamente, hasta ir logrando la trascendencia de dicho sentido de comunidad sobre el mapa balcanizado de la realidad indoamericana.

Hoy podemos decir que ese sentimiento se ha renovado; la sensibilidad continental, la identidad continental, ha fructificado. Está fructificando en conciencia, en convicción. Para que ello haya sido posible fué necesario entre otras cosas, una intensa labor de tipificación engendrada en toda la extensión indoamericana. En esta tipificación, en esta percepción diferencial de América, está el sentido de su unidad y de su totalidad.

Hay un nuevo concepto y el hombre actúa dentro de ese nuevo concepto.

El hacer una reseña crítica de la producción bibliográfica santiaguena parece tarea fácil a simple vista. Se supone que el material bibliográfico que nos pertenece sería mucho menor a lo que realmente es, porque en ningún momento se ha dispuesto en la provincia, salvo una que otra excepción parcial (1), de un movimiento editorial orgánico, que aportara caudal de importancia. Por lo demás, el hecho de haber estado casi siempre la distribución de las obras, en manos del respectivo autor que al mismo tiempo las editaba, ha limitado considerablemente su circulación y su resonancia. El movimiento de libros se ha operado así en silencio, anónima e intrascendentemente y pocas veces, de su existencia esporádica, se ha tenido noticias fuera del ámbito lugareño.

Sin embargo, esta gotera de ediciones individuales, mantenida persistentemente durante tantos años, ha ido acumulando una considerable cantidad de libros que a la fecha, dan base para un trabajo de sistematización bibliográfica. Esta codificación, digamos así, es conveniente, como son convenientes todas las codificaciones; más aún en un mundo de tanta dispersión y multiplicidad como el de ahora.

Aún en órbitas aledañas o provincianas, o quizás más aún allí, el trabajo de síntesis sirve como esquema configurativo global de lo que se tiene, para los de adentro, y de integración geo-cultural hacia afuera para un mapa intelectual de la república.

En lo que se refiere a nuestra bibliografía, relativamente copiosa ya, lo menos que debemos hacer es reseñarla y en lo posible intentar ensayos críticos. Tenemos uno de *Moisés Carol*, "Esquemas y Valores", Bs. As. 1943, sucinto y escaso desde luego y una antología "Letras Santiaguinas", Sgo. del Estero 1946, que valen como experiencia, como concreción en este camino. Hay en cambio más trabajos de catalogación general, como "Bibliografía Santiaguina existente en la Sociedad Sarmientina", Sgo. del Estero 1943, de *José B. Ledesma* y especialmente el publicado por *Luis Ledesma Medina* en el Número Cincuentenario del diario "El Liberal", bajo el título "Índice de la Bibliografía General de Sgo. del Estero" 1948, bastante completo.

Además, de este último autor, resúmenes bibliográficos parciales, tales "Reseña de la bibliografía histórica de Sgo. del Estero" en el Anuario de la Sociedad de Historia Argentina, Bs. As. 1940 y "Adición a la bibliografía de Andrés A. Figueroa", en el Boletín del Inst. de Investigaciones Históricas, Bs. As. 1943.

Sobre periódicos y revistas, el opúsculo de *José F. L. Castiglione* "El Periodismo en Sgo. del Estero", Sgo. del Estero 1941.

Viene de la página anterior

Las formulaciones son trazadas desde ahora, ya sean políticas, económicas o culturales, con vistas a él, todavía tímidamente desde luego, pero ello irá ganando en profundidad.

Lo cierto por ahora es que nuestro sentido de comunidad se está ensanchando hasta los límites naturales de su realidad.

Estamos al decir de Zea, sintiendo a América como conciencia.

Como se ve, más trabajos de documentación que de crítica, como es natural.

La crítica es un género de conceptualización, de análisis, de especulación en algún sentido. De puntos de partida y de referencias. De perspectivas y de medición, en definitiva. Es metodización, quizás ciencia.

Se mide y se analiza el objeto de la crítica (en este caso la producción bibliográfica), y la realidad, el ámbito, el ambiente, que corresponden a ese objeto; y la ubicación de esa realidad, ese ámbito, ese ambiente, con respecto al todo, en perspectiva de historia, de geografía, de contemporaneidad política.

Extrayendo lo esencial, lo neto, lo significativo de cada contorno, de cada circunstancia, sobriamente.

Es una labor de acopio y de deslinde, exhaustiva, por lo que no la intentaremos aquí, al menos en esa medida. Nos limitaremos a enfocar el panorama general de la producción intelectual santiaguina, para extraer nada más que conclusiones o lineamientos generales que puedan ser útiles. Presididos empero por un espíritu crítico, que no siempre se manifestará como intento deliberado, sino que se nos adentrará intrusamente para hacernos actuar como críticos sin proponérselo cabalmente, ni merecerlo.

* *

Para la delimitación del objeto de esta reseña — lo que llamamos la producción bibliográfica santiaguina — aplicaremos el criterio sobreentendido y aceptado de involucrar dentro de nuestra circunscripción obras que, aunque editadas en otros puntos del país (por meras dificultades gráficas), corresponden a escritores locales, y también otras en que sus autores, si bien ausentes circunstancialmente, mantienen su ligazón estrecha con nuestra comunidad.

Es el criterio utilizado en todos los trabajos de catalogación.

Al entrar en materia debemos destacar como primer paso, reiterando lo dicho anteriormente, la importancia numérica de esta bibliografía que no guarda relación con el nivel general de la estructura provinciana, con el alcance potencial del área. En un medio carente de vida intelectual organizada, sin imprentas apropiadas, sin público lector suficiente, sin resonancias, sin base económica firme, aguantando una crítica corrosiva, el libro regularmente se ha dado, como fruto de una labor individual silenciosa y dispersa. Se ha dado con tenacidad y persistencia estoica, hasta acumular la relativamente abundante bibliografía de que disponemos.

Contra todas las oposiciones, hay evidentemente vivencias, vigor de sensibilidad. Un afán además, por auscultar la naturaleza de nuestro ser social, que se canaliza más que todo en sentido histórico, de pasado, en forma de indagaciones folklóricas, historiográficas, etnológicas, sociológicas y aún lingüísticas, como buscando las líneas de una continuidad, de una proyección histórica que en nosotros se da, como no se da en otras regiones del país. En el litoral hay una irrupción aluvional de la inmigración que interrumpe toda continuidad, que sepulta el pasado, cortando esa proyección viviente colectiva hacia el presente y hacia el futuro. La única continuidad es la de la memoria, de la historiografía, pero no se manifiesta en forma de

herencia viva y latente. Por consiguiente hay una pérdida de sentido en profundidad, no se palpa esa dimensión, en todo caso se la reconstruye imaginariamente, pero no se la siente como en nosotros. De ahí que nuestra sensibilidad, que nuestra predisposición sea distinta. Por ello el intelectual aquí antes de dar sus primeros pasos debe tomar conciencia de esa diversidad, y desde ya que casi siempre la presente. Sus formulaciones aún cuando influidas por las constantes de la literatura nacional o general, denotan empero un afirmamiento subjetivo, una particularización de sus temas, de sus inclinaciones. Dado que una buena parte de nuestra bibliografía es hasta ahora sensitiva, en ella se manifiesta esa peculiaridad; pero aún en las obras de cerebración, en los trabajos objetivos, incide, por lo menos como impulso de partida, aquella predisposición.

El carácter, la tipología colectiva de nuestro pueblo, nuestro ser colectivo considerado como ente histórico, vive de algún modo también en pasado, digámoslo así en términos aparentemente contradictorios, balanceándose entre pasado y devenir.

El intelectual santiaguino está ubicado dentro de su dimensión natural, psíquica y sociológica, hablando; corresponde a ella, de manera espontánea. Nota (lo nota también el no intelectual) la presencia de un pasado, recibe la gravitación de un pasado, (no el pasado en escala individual humana, sino el pasado en escala de entidad colectiva-histórica). Es una experiencia que le llega y de la que no puede prescindir, porque su propia comunidad no puede prescindir de ella.

Esa atracción por su ancestro se trasluce en su predilección por los temas que le están referidos, tanto en las creaciones típicamente literarias, novelística, cuento, poesía, teatro, como en las investigaciones o estudios objetivos. Sin embargo esta actitud no es evasiva; más bien sugiere un intento de preservación y de defensa ante el proceso de uniformidad que se opera. Como si tratara intuitivamente de escharbar y extraer el bagaje de que se pudiera disponer.

Hasta ahora el santiaguino en general, no parece proclive a dejarse arrastrar por la exaltación y el desenfreno de tantos progresismos meramente efectistas. En todo caso, al ir cediendo ya al ritmo de la dinámica moderna (2), no lo hace entrando en espíritu él dentro de ese maremagnum, sino simplemente dando curso a sus efectos, de todas maneras incontenibles o incontrolables.

Vive desde hace rato un proceso de aculturación, que paralelamente le va desarticulando su viejo mundo, en su doble proyección conceptual y económica, con todas las consecuencias caóticas que ello supone. Y en este ambiente de crisis de las antiguas estabildades, sobre el linde donde confluyen experimentaciones viejas y nuevas, los más sensibles intelectualmente buscan iluminar el fenómeno que se opera, ya sea demandando razones y datos en el pasado, para referirlos al presente objetiva y subjetivamente, o expresando simplemente la sensibilidad del instante a través de la creación directa en obras imaginativas o documentales.

(1) Puede considerarse una excepción la editorial Yusem que dejó como saldo un conjunto modesto de ediciones.

(2) Al decir "dinámica moderna" queremos referirnos al dinamismo dado por el desenvolvimiento de la cultura Occidental, que imposibilita u obstruye el juego propio de las otras sociedades.

El 22 de setiembre de 1915, fecha en que entregó a la facultad de Letras su tesis: "El romanticismo en la poesía castellana", César Vallejo, con la que optó al grado de Bachiller en Letras, aseveraba: "nuestros poetas están dados demasíadamente a la imitación; hoy más que nunca se despliega la tendencia desenfrenada por seguir en literatura el camino de los de fuera". Si bien es cierto que, como dice Justo Sierra, es necesario beber en las fuentes puras de los autores extranjeros para suscitar el buen gusto y los ideales, no por eso debemos seguir ciegamente, de un modo servil a los maestros, aún ahogando la voz de nuestra raza, de nuestro gusto innato y nuestras costumbres. Y terminaba diciendo Vallejo: "raza joven aún en una naturaleza tan rica y grandiosa, como es la nuestra, no debemos los peruanos en especial leer a los extranjeros, solo por leer sin asimilar sus fuerzas, sólo para volver a escribir los mismos sentimientos y pensamientos, en las mismas formas, aún en el mismo género de elocución. Lectura metódica, fino para conocer nuestras vocaciones y más cultura, he aquí todo lo que José de la Riva Agüero ansiaba como medio de proclamar nuestra autonomía en literatura".

Y fué Vallejo, sin duda, uno de los más singulares poetas que cavó abismos y arrancó montañas de las llanuras de la palabra con revelador apasionamiento, dentro de esos cánones tan especiales de peruanismo y americanismo, por la que también sintió verdadera pasión nuestro famoso tradicionalista Ricardo Palma, y por qué no decirlo de igual manera, el gran Adolfo Vienrich, precursor

de nuestros estudios folklóricos, que en su obra "Azucenas Quechuas" lanzó esta admonición: "causa profunda pena el desconocimiento y la ignorancia en que vivimos respecto de la literatura incaica, pues las pocas obras y fragmentos conservados no bastan a enseñarnos el pasado glorioso de esta noble raza quechua. Sin embargo estos fragmentos mutilados nos hablan de una grandeza incomparable y suplen a los monumentos destruidos y al silencio de los historiadores".

Pero justo es también reconocer todos los sufrimientos que pasó, en principio, nuestro poeta humanista César Vallejo inclusive no solamente del público lector tan incomprendido sino de los mismos escritores y poetas, salvo excepciones como Mariátegui, Abelardo Gamarra, etc., así como de los mismos directores de las revistas "Mundial" y "Variedades", de quienes mereció, según sus propios biógrafos mofas y escarnios. Pero la pureza de su alma y la nobleza de su corazón se levantaron por encima del charco de la maledicencia y del vilipendio. Y cuando ya famoso, no por obra nuestra, sino por obra de otros países, verbigracia Francia, y España, serán los mismos intelectuales y directores de revistas, que acogerán con admiración y publicarán a grandes titulares las poesías del autor de "Heraldos Negros", "Trilce".

En este lado de los Andes nació y creció un gran Imperio que luego fué colonia de España y desde 1821 República independiente llamada Perú. Sin duda su orografía y geografía es singular; su Costa, Sierra y Montaña, con sus punas, sus enormes cerros, vastas llanuras, etc., lo distingue de

otras naciones y nosotros que hemos nacido en esta tierra singular estamos en la obligación de estudiar primero lo nuestro, de admirar lo nuestro, de emocionarnos con lo nuestro, de cantar lo nuestro y si es posible hasta llorar con nuestros propios ojos. Es por esto, desde aquella época de Vallejo, muchos escritores de las Américas trataron de revolucionar en todo orden del saber azuzando especialmente poetas, pintores, novelistas y músicos que capten y se inspiren en el paisaje y en toda esa gama abstractiva de lo nuestro, dejando de lado o por lo menos un tanto del rebote ecológico de extranjerismos.

Y es esta una de las bases, como ya en repetidas ocasiones hemos afirmado, por intermedio de nuestros etnólogos y folklorólogos, una de las bases esenciales, la de suscitar sentimientos nacionalistas que desarrollan en la niñez y en la juventud el intenso apego a lo propio, el amor profundo y altivo a nuestras peculiaridades y esencias, la intuición, la sensibilidad y el conocimiento del Perú y luego de América.

Tenemos que glorificar toda la vida a nuestro inmortal poeta César Vallejo, por habernos trazado la ruta de la peruanidad a través de sus poesías, amasadas, elaboradas e inspiradas en nuestro ambiente telúrico. Y si leemos al azar, cualquiera de sus poesías encontraremos la riqueza de vocablos peruanistas y americanistas que encantan y subyugan. Así usa y dice: "tus venas son FERMENTOS". "Tu cabello es la HILACHA de una mitra". "TUS LUTOS TRENZAN mi gran cilicio". "Unas frescas MATITAS de verdura". "No CEBES tus ayunos en mis TRIGOS de luz". "Mi corazón es TIESTO regado de amargura". "Fragil de un MONTON de tierra". "Los CHARCOS de esta noche de diciembre". "Con sus PONCHOS de hielo y sin sombrero".

Y en su poesía titulada "Terceto autóctono" asevera lo dicho.

Así como en sus poesías "Idilio Muerto" y en "Los Arrieros" se inspira en temas peruanos que encantan y fascinan al lector.

Felizmente después de Vallejo fueron muchos autores que por inspirarse en nuestro propio paisaje han logrado fama como *Ciro Alegria*, que en sus tres obras fundamentales: "Los Perros Hambrientos", "La Serpiente de Oro" y "El Mundo es Ancho y Ajeno", recoge la emoción, el sufrimiento y la idiosincracia del Perú con su gran cholo Maqui. Es *Hernández* con "Sangama" que pinta la montaña y son los poetas actuales: *Luis Nieto*, *Julio Garrido* y especialmente *Mario Florián* los que inspirándose en nuestras retamas, cactus y maizales nos dan el encanto de la poesía.

Es necesario por esto que en cada pueblo americano los trabajadores del pensamiento comiencen primero por admirar, recoger e inspirarse en su propio paisaje e idiosincracia para estrechar lazos de confraternidad y hermandad americana que tanto anhelamos.

Huancayo - Perú, Setiembre 1956.

Elogio del Tanto

Tantar...

he ahí el secreto
de los cantos futuros
de los cantos que vienen
con el paso del hombre
acompañando el sueño
de una nueva alegría.

Tantar...

cantar sobre la móvil tierra
y el corazón sombrío.
Sobre la espiga tierna
o el surco enflorado
y alzar un nuevo canto
de Libertad y Dombrial

Juan Carlos Martínez

Tantar...

cantar con las venas abiertas
con el puño cerrado
y el corazón alerta.

Tantar...

cantar bajo la lluvia pura
con escondida esperanza,
bajo la noche oscura
o el cielo amanecido.

ADHESION DE
CAMISERIA FRANCHI

PANDOLFI Y LEGUIZAMON
REPRESENTACIONES COMERCIALES

QUEMES 368 SGO. DEL ESTERO

Dos Pintores Tucumanos

José Nieto Palacios y Eduardo Timoteo Navarro

Escribe: Alberto Pérez

Como ocurre con la economía, la industria, el comercio y tantas otras cosas de nuestra tierra, el arte argentino ha sido también absorbido en el desmesurado crecimiento de la capital de la república.

Buenos Aires se ha llevado a muchos de nuestros artistas para reunirlos a los suyos y, como consecuencia, ha dictado las normas de una estética desgraciadamente no argentina, sino influenciada y cosmopolita que, luego de un siglo, aún lucha por un significado nacional.

Por eso sorprende siempre quien se atreve a asegurar que en tierra adentro existen artistas plásticos de gran jerarquía. Pero los hay. Más puros, más acordes en su arte con nuestra geografía y con el contenido vivencial del hombre argentino. Ejemplos indiscutibles de ese aserto son Ramón Gómez Cornet, en Santiago, y Medardo Pantoja, en Jujuy, intérpretes de la vida humilde de las llanuras interiores y de la puna legendaria.

Queremos ahora recordar los nombres y la obra de otros dos: José Nieto Palacios y Eduardo Timoteo Navarro, tucumanos actuales, pintores natos, anclados en su tierra, firmes en su voluntad de crear sin motivaciones extrañas a sus vidas. Maduros.

No son ellos los únicos pintores tucumanos ni hay en estas páginas la intención de establecer paralelos. Los hemos elegidos porque representan dos tendencias definidas en la esfera de la creación artística. Tendencias en torno a las cuales pueden agruparse muchas escuelas y muchos nombres.

Navarro es el pintor de lo que existe bajo la realidad circundante. El paisajista que analiza, sintetiza y ordena. Nieto Palacios, en cambio, el intérprete de su propia alma, introvertido irremediable, que arranca a sus profundidades interiores imágenes extrañas. Ambos han tenido, sin embargo, una formación paralela. En la década 1930-1940 hicieron sus primeras armas en la plástica enrolados en la misma tendencia: el expresionismo. Poco a poco han ido distanciándose. Mientras el primero, más consecuente, siguió la línea inicial hasta llegar a la depuración de su estilo, eliminando todos los elementos extraños, el segundo fué hundiéndose cada vez más en sí mismo y sintió que la escuela de sus primeros pasos le era insuficiente.

Aunque con un dejo de indiferencia, Tucumán ha estado siempre atento a la obra de Nieto Palacios. Yo lo conocí en 1940. Era entonces aún un expresionista que sorprendía por la fuerza de su color y la textura de sus formas. Paisajista, como todos los pintores tucumanos de su tiempo, pregonaba su fuerte personalidad apartándose riguro-

samente de la representación y buscando jerarquizar su obra con el estudio intensivo del tema y las bondades del oficio. Detrás de cada uno de sus cuadros se adivinaban los rigores de la construcción, la lucha incansable con la materia plástica.

De como lo lograba dan prueba algunos trabajos suyos, que de vez en cuando pueden verse en los locales de arte. Recuerdo que hace algún tiempo entré en los talleres de un enmarcador. Había allí muchísimas telas. Casi puede decirse que estaban representados — con pocas excepciones — to-



"Los Gallos" - Nieto Palacios

dos nuestros pintores. Los cuadros, agrupados sin orden, resultaban difíciles de apreciar, porque las formas y colores parecían fundirse en un solo y gran caos pre-artístico. Cuando abandonaba el local mis ojos tropezaron con un pequeño paisaje. Se destacaba tanto de todo lo visto que me acerqué para observarlo, entre el desorden de los cartones y los marcos. Era un Nieto Palacios. Colgado como por accidente en una de las paredes del taller, apagaba todo el conjunto de las obras próximas y mantenía una soledad total. Estaba ahí como una lección de pintura, sin ser una obra maestra lo parecía por su sinceridad expresiva y por la presencia del espíritu de quien lo realizara tantos años antes, que acaso habíalo olvidado.

Sin duda lo olvidó. Porque la constante insatisfacción que rige la totalidad de su trayectoria en el arte ha hecho que Nieto Palacios vaya dejando de lado — como cosas sin valor — todas sus obras concluidas. Reniega de ellas como ha renegado de todas las escuelas y de todas las técnicas. Buscador por excelencia, ambuló por los géneros de vanguardia, tratando de encontrar aquella que se ajuste a su ser. Más aún, su disconformismo le ha llevado muchas veces a desechar colores: el óleo llegó a cansarle, probó todas las témperas; ha usado colores al duco y — con seguridad — ha molido, como un clásico, sus propias tintas.

Si bien lo que antecede nada dice acerca de su pintura, sirve en cambio

para juzgar su temperamento. Hosco, obstinado y variable, pero siempre en una línea de sincera dignidad, ha conseguido mantener su ubicación a la cabeza de los plásticos tucumanos, pese a que transcurren tiempos y tiempos en los cuales se niega a participar en certámenes. No hace tampoco exposiciones individuales. Sin embargo, cuando al fin reaparece, está siempre entre los primeros.

Con posterioridad a la época expresionista, frutos de la cual son sus numerosos paisajes tucumanos y una que otra figura actualmente en colecciones particulares, Nieto Palacios orientó sus inquietudes hacia el cubismo, lo estudió con dedicación, pero nunca llegó a convertirse en un cubista a todo trance. De ese tiempo datan muchos de sus trabajos premiados en salones provinciales, dos "Figuras", "El Peinado" y "Los Gallos". Aquellas no son aún representativas de la verdadera categoría artística del pintor. "Los Gallos" sí. El cuadro es aproximadamente de 80 x 1,20 y ha sido realizado en rojo. No representa una riña de gallos, la sugiere. Está construido con gran sabiduría y el equilibrio de los volúmenes y los tonos es notable. Dejando de lado la perspectiva tradicional con la que condescendiera en su época expresionista, el pintor se ajusta ahora rigidamente al plano de la tela. La lucha de los gallos se cumple entre un juego de tintas y medias tintas, que hablan de la capacidad de colorista de su autor. Sus rojos son rojos nuevos. Como todo lo que ocurre en el cuadro han sido creados por el artista. Si la obra adolece de algo, es el demasiado tecnicismo que la enfría. ¿Pero cuántos modernos pueden vanagloriarse de haber superado ese defecto?

En el conjunto de esas obras de orientaciones distintas y múltiples, que constituyen el aporte de Nieto Palacios al acervo artístico del norte argentino, existe un momento que requiere atención. Es el punto de llegada de todos sus desvíos y todas sus búsquedas. El artista insatisfecho, exéptico frente a las orientaciones aprendidas busca ahora su propia escuela. No es algo totalmente nuevo, pero es tan fuerte el tono personal subyacente que no es posible desligar la obra de su creador.



"Paisaje" - Timoteo Navarro

En la época a que nos referimos el artista construye el cuadro dejándose guiar únicamente por su intuición pura. La razón, la inteligencia racional, aparecerá más tarde, vistiéndose con los elementos de la técnica el conjunto formal, sin modificarlo.

Veamos el resultado. Se trata de un maremagnum de formas armónicas y estrechamente soldadas entre sí. Son formas puras, abstractas, pero nunca geométricas. Nada que recuerde las expresiones algebraicas, la voluntad razonadora de otros pintores no representativos. Es el abstractismo del primitivo, si ese género de concepción estética pudiera darse en la etapa previa a la civilización.

Algunos de esos cuadros parecen fetos o larvas, embriones de visceras que se descomponen o estadios previos a la formación de los sentimientos humanos, del amor y de la moral de los hombres. Sobrecogen, casi repugnan, pero maravillan por la suma de vida que condensan y porque gritan el drama profundo del hombre que anhela retornar a la oscuridad de los orígenes.

Con los trabajos de esta etapa Nieto Palacios no ha obtenido premios, ni tan siquiera se ha presentado a certámenes o salones. Apenas si algunos dibujos son conocidos. Los cuadros hubo que verlos en la intimidad del taller. Son pocos, más no los últimos. El pintor retorna siempre a esa su manera definitiva y aún cuando pinta mucho empleando elementos más al gusto del espectador común, siempre hay en su caballete una tela de aquel género. Trataré de describir uno de ellos. Verdes y grises verdosos, en infinitas gamas, se entremezclan y derivan hacia sectores sombríos que definen las formas. Emergen estas unas de otras y recorren el plano de la tela con sinuosidades que recuerdan los ritmos del contenido visceral del hombre. La

pintura es bidimensional pero, valiéndose de su maestría, el artista obtiene profundidades palpables. En el cuadro se condensan todos los principios capitales de las escuelas de vanguardia sin que su presencia resalte. Eso es todo.

Concluimos esta semblanza de este pintor tucumano respetado por todos cuantos conocen su obra, pero olvidado siempre y relegado. Artistas como Lino Spilimbergo y Lajos Szalay han elogiado sin reparos la obra de Nieto Palacios y señalado su talento plástico.

Eduardo Timoteo Navarro

Es necesario emerger del intimismo profundo y la reconcentrada aptitud plástica de José Nieto Palacios para llegar al arte, no menos profundo pero más acogedor de Eduardo Timoteo Navarro. Frente a la postura incompasiva de aquel encontramos el amor entrañable de este por el paisaje y por el hombre.

Navarro es esencialmente un hacedor de paisajes norteños. Dije hacedor porque no se trata simplemente de alguien que realiza interpretaciones de paisajes, más o menos originales, sino de alguien que los crea. Ahí está su mérito. Cada uno de sus cuadros muestra la imagen de una suma interior entre la realidad física y el hombre que la habita. La ecuación paisaje-hombre está siempre presente y lo está de una manera poética de gran valor: el hombre y su vida son solo sugeridos por el color y por la forma. Nunca o casi nunca puede verse en ella la representación plástica de la figura humana, pero en todas adivinase la presencia de los pobladores invisibles.

Advenidos de la ascética pobreza de la tierra, de la austeridad de los árboles, esos convidados extraños preannuncian su dura lucha por la vida, como la trama oculta de las estructuras formales.

Puesto frente a la belleza exuberante de nuestra provincia se presentan al pintor muchos caminos de interpretación. En general el color lo seduce y el resultado son manchas brillantes, exacerbaciones de la sensualidad visual. Otras veces, siguiendo los cánones aprendidos en el taller, toma de esa realidad los elementos plásticos necesarios para construir el cuadro. Navarro tiene otras razones que atender: son la verdad y su comprensión humana. Para él nunca desaparece la conciencia de que sobre los magníficos paisajes norteños viven hombres empobrecidos y duros. Ellos son quienes modifican su visión objetiva y su ausencia vagará luego por la tela, saliendo de las tierras sombrías, de los arbustos agresivos, espinosos y resignados.

Sólo el pintor capaz de compendiar en un cuadro la realidad geográfica y humana de nuestra tierra, merece ser llamado paisajista argentino, en la plena acepción del término. En ese sentido Navarro es el paisajista más destacado del norte.

A diferencia de Nieto Palacios, parco en exposiciones, participa con frecuencia en certámenes y salones. Sus méritos son pues reconocidos y su nombre figura en la nómina de los artistas distinguidos de tierra adentro. Recientemente, como es ya casi tradicional en él, obtuvo una distinción importante en el Salón Anual de Santa Fé. En Tucumán ha obtenido numerosos premios en salones provinciales y en otros organizados por entidades diversas.

Tucumán, octubre de 1956.

ARTISTAS PLASTICOS SANTIAGUEÑOS

ROBERTO DELGADO (ESCUPTOR)

Por: Antonio Méndez Rubio

En el Salón Anual de Tucumán del año 1941, recibe Delgado, por una de sus obras, un premio adquisición; por su obra "El vidalero" en el Salón Anual de Rosario se le otorga la Medalla de Oro y adquisición por su obra "La mistolera", esto en el año 1947; los Ministerios de Defensa Nacional y de Comercio Exterior de Buenos Aires le otorgan los Premios Ministerios, respectivamente, por sus obras "Tristeza del salitral" realizada en quebracho colorado y "Muchachos santiagueños", en algarrobo. Nuestro museo posee cuatro obras suyas: "Montaraz" y "El baquiano", realizados estos en quebracho; "Cabeza de estudio" y "Figura santiagueña", en yeso.

A poco de ver la obra de Roberto Delgado, descubrimos que ésta trasunta serenidad, sentimiento y dolor. Sus retratos y bustos nos penetran con la tranquila serenidad y suavidad de la vida contemplada, vida exenta de rigores, asperezas y de penas; en este aspecto sus modelos han sido tomados de gente de la ciudad, seres que más o menos gozan de cierta comodidad, alegría y distracción; así vemos figuras y bustos de niños y adolescentes de los dos sexos, y retratos de hombres y mujeres — algunos conocidos por su actividad sobresaliente en la vida pública y civil — realiza-

dos por el artista, que de aguda observación, no se conformó solamente en lograr el parecido sino que, unido a esto ha sabido captar el matiz psicológico del modelo, que es lo mismo que decir el alma.

Pero es ante los tipos regionales y autóctonos, sacados del corazón de la provincia, con sus costumbres tradicionales, su devenir histórico y con sus problemas vitales y trascendentales, donde Delgado nos hace sentir la fuerza expresiva de su arte. Aquí, la serenidad de sus retratos ha cedido el paso a los temas de hondo sentimiento y al dolor.

Como todo artista agudo y sensible, que sabe comprender, sentir y sufrir al lado del pueblo, Delgado, a través de su obra, se ha conaturalizado con el sufrir y sentir del suyo. Porque el santiagueño, tan noble en su conducta y en su proceder, tan castigado por los rigores de la pobreza, por la aridez de sus tierras salitrosas y por sus inclementes veranos, es un pueblo sufrido. Así, "Las rezadoras" nos impresionan en su actitud transida; "El hachero", en su duro esfuerzo de ganarse el pan diario; en el "Paisano golpeando la caja" vemos aflorar la emoción en el rostro de quien se vale de un instrumento para exteriorizar lo que no podría hacerlo con la pa-

labra; así, comprendemos el estoico sufrir que se revela en los rostros de las mujeres y viejos, esculpidos en cortes angulosos, flacos y agudos, donde la resignación a todo lo que sea miseria es la característica fundamental de su expresión.

Sien los retratos se nos muestra Delgado como naturalista, en sus trabajos donde entra la composición temática, ya se trate de una o varias figuras agrupadas, el artista se sitúa en el estilo realista. Su técnica dentro de los límites del realismo, es simple y sencilla: nada de curvas o ángulos abstrusos ni de picados o rugosidades exagerados que sólo pueden servir para engañar el ojo del espectador; los planos que dan vigor y plasticidad al volumen se presentan sencilla y armoniosamente enlazados y unidos, debido a la maestría de un artista que domina su oficio.

La posición artística de Roberto Delgado es naturalista-realista, de ahí que hasta ahora no se haya sentido atraído por el arte abstracto (cubismo, surrealismo, etc.); pero acepta que otros lo hagan si así lo sienten. En arte, nos manifiesta Delgado, la Escuela es lo de menos; lo que importa es que la obra realizada esté lograda y posea calidad.

Estudio Jurídico "SANTUCHO"

Civil, Criminal, Laboral, Arrendamientos Rurales, Exhortos

Mitre 59 - Teléfono 2951
Santiago del Estero

Ayacucho 132 - Teléfono 14860
Tucumán

ORGANIZACION CONTABLE IMPOSITIVA

CARLOS A. YOLES
OSCAR A. SANTUCHO

Libertad 650 - Sgo. del Estero

UN JUICIO SOBRE LA POESIA ARGENTINA ACTUAL

En reciente audición radial hemos escuchado la voz de Emma de Carlosio una de las escritoras más distinguidas de las nuevas generaciones literarias del país. Nos complacemos en reproducir aquí algunas de sus ideas, tan certeras como ingeniosas, sobre la actual poesía argentina, dejando así incorporado su prestigioso nombre a nuestra revista.

Pregunta: Cuáles son a su juicio, las características principales de la actual poesía argentina?

Respuesta: Más que a mi juicio, digamos a mi creencia. Perdona esta necesidad de usar el verbo creer en vez del juzgar. Es que la poesía compromete no solo intelectual sino íntegramente nuestro ser. Creo, pues, ver en la poesía actual dos actitudes aparentemente antagónicas. Una, la poesía inclinada exclusivamente sobre el hombre en función social, preocupada por su destino que casi siempre destroza la injusta sociedad. La otra, la poesía que no olvida que el hombre no solo es el integrante, el participante de la humanidad en función social, sino también, y antes que nada, un misterio vital en el que se dan simultáneos y transfigurados: el vegetal, el mineral, los elementos y fuerzas naturales. Los simplemente quintaesenciados, los snobs, los falsamente telúricos, etc., serán naturalmente eliminados por el tiempo. Siempre lo han sido. Y quedarán los poetas auténticos que quizás en esta belligerante época son diariamente acusados por los falsos poetas.

Pregunta: Cuál fué la herencia recibida por los poetas actuales, del martinfierrismo? Le asigna importancia?

Respuesta: Ante todo aclaro que, a mi juicio, el martinfierrismo ha sido un grupo y no una generación como tradicionalmente se la considera. Insisto en que ha sido un grupo y no una generación porque éste tiene gran importancia del punto de vista de la herencia legada. El martinfierrismo ha influido no como tal sino a través de sus más destacados integrantes, poetas y prosistas, en la actual literatura. No diré, pues, que la actual generación poética ha recibido una herencia martinfierrista sino que Borges, Mastronardi, Nalé Roxlo, Molinari, etc., ejercen una gran influencia, abrumante a veces, sobre los jóvenes actuales.

Pregunta: Cuáles son a su juicio los artistas o grupos de artistas que más influencia han tenido y tienen, en el movimiento poético actual?

Respuesta: Es innegable que la poesía actual, como la de todos los tiempos, tiene padres. En algunos hijos se nota excesivamente el parecido. En otros, no. Por esto no es necesario nombrar a nuestros padres. Los jóvenes que no tienen nada que decir o muy poquito y percedero, pues... en ellos se reconocen fácilmente los rasgos de quienes son sus padres. Y sus poemas, por hábilmente hechos que estén, no son poemas. El padre es el creador; el hijo solo recita una lección. Y los jóvenes que tienen mucho que decir no niegan las influencias inevitables de sus antecesores, pero en ellos lo recibido no marca la fisonomía personal, exclusiva de sus creaciones.

Pregunta: ¿Cuál es, a su juicio, el poeta vivo de mayor importancia? (o los poetas.)

Respuesta: Si respondo sinceramente parecerá que eludo la pregunta. Correré el riesgo. No puedo dar ningún nombre sinceramente porque tendría que citar dos o tres poetas argentinos. Juntos conformarían, a mi juicio, el poeta más importante. O sea que sería un triunvirato y no una sola persona. Y esto ya parece un misterio religioso, no es verdad?

Pregunta: ¿Cuáles son los problemas que debe afrontar un joven poeta actual para cumplir su vocación? (problema editorial, de difusión, etc.)

Respuesta: Es una pregunta de respuesta fácil y cruel. Porque al contestarla según nuestra propia experiencia, tenemos que confesar que son muchos los problemas que conspiran en contra de la vocación poética. Pensamos principalmente en nosotros, los provincianos. Salvo hermosas excepciones, el joven poeta comienza ya en su hogar por padecer su vocación. Ya sea porque el medio ambiente doméstico combate encarnizadamente a la muchacha o muchacho que hace sus primeros palotes poéticos. Ya sea porque ese mismo ambiente casero canta loas a la no poesía, a la retórica. En fin, que es dura, lenta, dolorosa la lucha del auténtico poeta que asume la responsabilidad de su vocación. En una palabra, es tan dura como la vida de cualquier persona que ha decidido no autotraicionarse ética y estéticamente. Y a todo esto hay que agregar la dificultad y hasta imposibilidad de publicar poemas. El poeta debe pagar la edición de su bolsillo. Salvo que sea un autor largamente consagrado. O que se haya muerto y que los amigos editen sus obras. Y el poeta que edita su libro tiene que salir con todos los ejemplares bajo el brazo, a distribuirlos. Si decide pagar un distribuidor debe procurarse tanto dinero casi como el que necesitó para la edición. ¿Se imagina usted al pobre poeta de aquí y allá, maltratado por los libreros porque según ellos "al público no le interesa la poesía"? De chica, mi devoción por la poesía me hacía imaginar a los transeúntes arrodillándose cuando pasaba un poeta... Después aprendí que se los golpea y malhiere más que al común de la gente.

Pregunta: ¿A qué atribuye usted la poca vigencia de las revistas literarias?

Respuesta: Simplemente a que las actuales pecan de tendenciosas. O izquierdistas o derechistas. La mayoría fatigan con sus slogans pertenecientes a tal o cual ismo; sus críticas son sectarias ya se refieren a teatro, cine, libros. Hasta la música cae. Se abre el primer número con ansia de aire puro. El segundo ya huele y el tercero... fastidia o entristece. La libertad de expresión es interpretada en muchas revistas literarias, como libertad de hacer propaganda proselitista utilizando el arte para ello. Y casi siempre con pésimo gusto.

Pregunta: ¿Qué puede decirnos del movimiento poético femenino? Para hacerse conocer, ¿debe librar la mujer creadora batallas más cruentas que las del hombre en igualdad de condiciones?

Respuesta: El actual movimiento femenino poético creo que es importante. Claro, que para la mujer poeta es más cruenta la lucha que para el hombre. El ambiente de nuestro país, pese a tanto alarido de liberalidad, es aún colonial. Hay ambientes reducidos peores aún que los coloniales. Me refiero a los sin prejuicios. Casi siempre son los que

en nombre del arte, la bohemia y otras palabritas, ejercen el libertinaje y occultan una triste vaciedad no sólo artística sino también humana. Estos, que abundan en Buenos Aires, son por suerte raros en el interior. Pero en compensación, el interior continúa viendo en desocupada a la mujer poeta. Por supuesto que generalizo. Conozco espíritus universales que residen en provincias. Pero la mayoría acepta que la mujer descuelle en tal o cual profesión. Pero eso de ser poeta... Le permiten sea abogada o médica pues las consideran mujeres útiles. Pasará tiempo para que, al menos, ponga en igual plano a la mujer poeta. La máxima concesión es ver en adorno lo que en uno es raíz, médula y canto vitales. Entre las actuales poetas femeninas se destacan, en Rosario: Irma Peirano. Es una extraordinaria mujer cuya vida y obra revelan autenticidad poética. Su voz es, a mi parecer, una de las más valientes y valiosas actuales. En Buenos Aires hallamos a Magdalena Harriague por cuya voz cantan el campo argentino, las criaturas que lo habitan, la propia tierra. Bettina Edelberg: que habla con tierna burla de sí misma, los demás y del tiempo. A éste especialmente lo toma con casi humorismo. En Bettina hay un domesticar tiernamente al salvaje tiempo. Marta Traba, una muchacha que nos dió un hermoso libro de poemas "Historia natural de la alegría" y luego se fué del país y ojalá que no de la poesía. Sus poemas son un bello equilibrio entre el compás y el pincel. Porque en ellos hay rigidez arquitectónica y audacia de pintor. Elva de Loizaga: que persigue las esencias, previa y melancólicamente persuadida que ellas son inapresables. Y muchas otras voces femeninas que es imposible citar en tan breve charla. Lo cierto es que creo hay un serio movimiento femenino poético. Bueno... ¿cómo no creer en la poesía, se presente ésta con rostro femenino o masculino? Para dejar de creer sería necesario, en mi caso, dejar de vivir.

Universidad en Santiago del Estero

Por iniciativa de un grupo de profesores se ha dado origen a la Universidad Libre de Santiago del Estero, de acuerdo al decreto que reglamenta y autoriza su funcionamiento. Ella ha comenzado en principio con la organización de dos facultades: notariado y ciencias económicas; y con un éxito de alumnos: más de 140 inscriptos. Las actividades se desarrollan bajo el control y la orientación de un Consejo Universitario creado al efecto, cuya presidencia está a cargo del Dr. Pascual Crapanzano y la Secretaría General, del Prof. Juan Francisco Verdugo. Los cursos se dictan cotidianamente en su local provisorio de 9 de Julio esq. 25 de Mayo.

En un número anterior de nuestra revista, abogábamos precisamente por la creación de organismos educacionales de enseñanza superior para atender, tanto las apetencias culturales del ambiente, como la inusitada demanda de nuestra juventud, que en una enorme proporción se ve canalizada hacia el estudio.

No sabemos cuál será en definitiva el régimen de las Universidades después de la polémica suscitada en su torno, pero lo cierto es que en cualquier caso, Santiago del Estero necesita contar con Institutos de enseñanza superior.

Actividades del Grupo Dimensión

Agosto 13 — Conferencia del Dr. Alfonso R. Montenegro sobre el tema "Civilización y Barbarie" inaugurando el ciclo de disertaciones del grupo. Se efectuó en la Biblioteca Sarmiento y constituyó en sí una interpretación histórico-sociológica de la Argentina.

Agosto 18 — Festival cinematográfico consistente en una conferencia del cineasta porteño Héctor R. Franzi y proyecciones de films artísticos y documentales. Al término de la conferencia, debate Como consecuencia de este festival se dejó constituido el Cine Club Santiago, cuya comisión organizadora fué integrada con el Dr. Mariano Paz, Bernardo Ponce Ruiz, Antonio Mendez Rubio y Alfredo Gogna.

Septiembre 14 — Conferencia del Dr. Bernardo Canal Feijóo sobre el tema "Un libro abierto" efectuada en la Biblioteca Sarmiento, como coronación de una serie de reuniones previas con los integrantes del grupo. En tal oportunidad el Dr. Canal Feijóo destacó la significación del movimiento cultural suscitado alrededor de DIMENSION.

Septiembre 17 — Conferencia del Sr. Felix Peyrallo Carbajal sobre el tema "Dimensión de la poesía" dictada en la biblioteca Sarmiento.

Septiembre 18 — Acto de apertura de la exposición plástica de Alfredo Gogna, en los Salones del Jockey Club. 19 motivos en óleo, témpera, pastel, conté y carbonilla.

EN PROGRAMA

Segunda charla del ciclo de disertaciones del grupo, a cargo de Francisco René Santucho, sobre el tema "Interior - Buenos Aires".

Primera exposición de pinturas y dibujos del artista local Bernardo Ponce Ruiz.

Las colaboraciones que aparecen en DIMENSION son escritas especialmente para la revista.

La Dirección no comparte necesariamente las opiniones o conceptos vertidos en los artículos firmados.

TOSTADERO DE CAFE
"BRASIL"
CAFES, TES, ESPECIES
MAYOR Y MENOR

Salta 123 Tel. 3045 Sgo. del Estero

"KIOSCO INDEPENDENCIA"
REVISTAS NACIONALES Y
EXTRANJERAS - LIBROS

Independencia 100 Sgo. del Estero

Testimonios sobre nuestra Revista

ya la labor de sus integrantes

Comentario en "La Voz de Huancayo" (Perú)

"Dimensión" es una revista bimestral de cultura y crítica, que se publica en Santiago del Estero, provincia norteña de la hermana República de la Argentina. El Director responsable es el periodista y escritor Francisco René Santucho.

El número tres que obra en nuestras manos trae interesantes ensayos y estudios de primera mano. Así, su Director encara con valentía y honrada crítica acerca del problema del federalismo como una forma más adecuada de enervar el excesivo centralismo y burocracia de la Capital de una República, verbigracia Buenos Aires. Luego, restableciendo la verdad histórica Alfredo Gargaro comenta acerca del Teniente Coronel Martín Gilmes, cuyos datos extrajo del Archivo General de la Nación Argentina, cuya fotocopia posee. También contiene un enjundioso trabajo acerca del "Destino del Santiagueño" donde Ciro Orieta se enfrenta a algunos sociólogos pesimistas que no ven sino retroceso y estancamiento en el paisano de esa tierra. Escribe, asimismo, Santiago Chierico sobre "Una Teoría del Paisaje y la Cultura". Y así, la revista "Dimensión" trae otros artículos de interés y versos de poetas americanos: "Dimensión" es un agente más de cultura que contribuye a vigorizar los lazos fraternos de americanidad entre los hombres del pensamiento.

CARTAS

Del escritor Arturo Capdevila a nuestro colaborador Lázaro Flury

Sr. Lázaro Flury
Muy distinguido señor y colega:

Me acaban de entregar en "La Prensa" su muy amable envío: el de esa excelente revista de cultura y crítica — "DIMENSION" — que dirige el señor Francisco René Santucho. Se imaginará usted con cuánta emoción y agradecimiento del alma he leído el artículo que con tanta riqueza de concepto dedica usted a los aspectos americanistas de mi obra.

Tengo prisa en darle las gracias. Por eso hoy mismo y aquí mismo le pongo estas líneas para que usted me cuente desde hoy como cordialmente suyo.

Del poeta Alfredo Martínez Howard a nuestro compañero Juan Carlos Martínez

Sr. Juan Carlos Martínez
Amigo y compañero:

Muchas gracias por todas sus atenciones y puntuales recuerdos. "Dimensión" me ha impresionado muy gratamente. Tiene la altiva modestia de las cosas de su terruño, el sabor y el valor de lo que se elabora amorosamente como la tarea de los reales artesanos. Hasta el visible esfuerzo de ir conformando cada palabra letra a letra contribuye a que todo sea cálido en esas páginas gallardas y personalísimas. Considero el esfuerzo que toda empresa de ese carácter demanda, comprometiendo toda la simpatía y convidando a la mejor predispoción.

BAR Y RESTAURANT

"EL RINCON DE SANTIAGO"

Donde Mejor se Come

Minutos a toda hora

Cocina Criolla

Sarmiento Esq. E. Rios S. del Estero

Ya irán ustedes enriqueciendo cada vez más su contenido a medida que su dimensión se logre en latitud para realizarse en altura y profundidad. Me entusiasma saberlo a usted y a sus compañeros de tan linda y consciente aventura, empeñando sus fervores y sus cariños, dándose sin cálculos a una tarea que irá centrándose siempre más, por la sola gravitación del propio esfuerzo, en el rigor y la armonía.

Ahora quiero decirle dos palabras acerca de sus poemas. Vertebrados todos ellos por una fé y una pasión del hombre, cuyo maravilloso destino sobre la tierra infúye Ud. con pasión, veo que acierta en la elección de un gran tema. Por lo tanto ha de imponerse Ud. el mayor rigor, las máximas exigencias, al abordarlo. Cantar, como usted mismo dice:

"con las venas abiertas
con el puño cerrado
y el corazón alerta".

Sinceramente no creo que haya una mejor arte-poética que la que Ud. se propone con esos tres versos. Pasión y sentimientos desnudos para mirar al hombre en su trayectoria; desde su misterio a su claridad en marcha, a su salida. Y para mirar su entorno, su mundo, el ámbito en el que imprime sus digitales, hacia adentro y hacia afuera. A esa desnudez agregue Ud. la vigilancia del espíritu y acuda a las exigencias de su canto cuando el canto lo solicite.

Su poema "Viaje alrededor del Hombre" me induce a hablarle en estos términos y a creer en Ud.

Después de lo dicho, a trabajar, y trabajar y trabajar. Esa es la ley y esa es la gran lección que hemos heredado de los grandes creadores. En nuestro tiempo desde Rodin a Valéry, desde Van Gogh a Rilke, son ejemplos supremos. Ud. es muy joven. Ha mostrado sus buenas armas. Ahora a sacarle hasta el último filo. "Paisaje sentimental" lo define a Ud. en un aspecto puramente lírico sobre el que debe perseverar. Sus breves líneas están llenas de sugerencias y conducen muy delicadamente su emoción. En definitiva: me complazco en dar la mano a un camarada.

... Y algún día regresaré a Santiago a estrechar manos complacientes, a hundirme en sus casonas que me ganan el alma, a cruzar sus íntimas acequias y mirar sus mujeres ahchas, maternas, y sentir el sol.

Entonces hablaremos infinitamente de todo lo que nos interesa y nos conmueve.

Reciba un abrazo de su amigo.

De don Eduardo Ocampo Moscoso,

Jefe del Departamento de Cultura de la Universidad Mayor de San Simón. — Cochabamba, Bolivia — a nuestro Director.

Sr. don Francisco René Santucho
Distinguido amigo:

La circunstancia de haber recibido recién hace pocos días el N° 2 de "Dimensión", actualiza mi

Por obras religiosas, De estudio,
De actualidades, Extranjeras, Estampas
Medallas e Imágenes - Consulte en su librería

Y después en
"DIFUSION"

24 de Septiembre 27 Sgo. del Estero

"EL PROGRESISTA"
Venta de Materiales
de Construcción

Andes 390 Tel. 2306 Sgo. del Estero

FRANCISCO PAINO
SASTRERIA FINA DE MEDIDA

MODIFICO TRAJES DE CRUZADOS A
DERECHO DE ULTIMA MODA

Bs. Aires 172 - Tel. 3351 Sgo. del Estero

EUSEBIO GARNICA
COMISIONES, PROPIEDADES Y
SEGUROS EN GENERAL

9 de Julio 214 Teléfono 1229
Santiago del Estero

LOS ESPERANZADOS. De Juan A. Floriani.

Complacidos hondamente, vemos aflorar desde el interior del país una nutricia creación lugareña, a la que éramos ajenos no hace mucho. Se está liberando, por fin, la inteligencia provinciana y desde la provincia, es decir, desde el país real, responde al puerto —país de los ideólogos, según don José Ortega y Gasset— con sólido sentido histórico. Estamos cobrando conciencia nacional en la medida que todos ingresan en la forja de la nación.

Nos ha llegado desde Río IV un nuevo libro de Juan A. Floriani. Se trata de una novela muy bien lograda, en cuanto a su forma como al objetivo intencional, que podemos incluir dentro de la llamada novelística social.

En ella los personajes son pintorescos pretextos caracterológicos, para aleccionar sobre una realidad de poca data entre nosotros, como es la aparición, en nuestra sinergia social, del proletario de cuño clásico, es decir, según el ideario marxista, inaugurado en el reciente y frondoso despertar de la balbuceante industria nacional.

"Es preciso adquirir una nueva y profunda sencillez" parece ser la tónica estilística del autor. Es prosa sencilla, en verdad, pero siempre elegante y amena. Hay un manifiesto afán de parcialidad en las entrañas de esta obra, parcialidad esta, que no resta objetividad a la materia de la trama, pero que será advertida aún por el lector menos avisado.

El personaje originario —y digo así porque de él se parte— es un criollo perteneciente al campesinado rural de provincia, que ha sufrido sus años vividos, adherido al feudo agrícola-ganadero, marginalmente de las cosas y soportando su conciencia una inhibición permanente que ha anquilosado su potencia humana, simplificándola hasta la chatura. Todo esto, hasta que la tentación por la ciudad, irrumpe en su ánimo, como íntima rebeldía y lo lanza a ella con su familia y destino. A poco de ingresar en ella, que largamente le fué impermeable y hostil, avista un nuevo mundo en el que no está sólo. Descubre a otros seres de su misma condición que no se postran bajo el peso agobiador de las circunstancias sociales, sino que luchan infatigablemente y, en el darse creciente de esa lucha, nuestro personaje, se descubre y sabe de su perfectibilidad intuyéndola de su vivir empírico y asombrado. Es

así como nace su ser conciente, ingresando de esa manera positiva en el agitarse de lo social.

Alrededor de este personaje se mueven otros muchos que están expresados desde adentro. No se trata de una simple descripción del paisaje anímico que vaya a rematar en crudo individualismo, sino más bien, son todos ellos parte afectadas a un gran todo armónico. El intelectual que fabrica en el papel la miseria y los seres humanos, se angustia ante su apriorismo injusto y procura descubrir el verdadero rostro del pobre. El joven militante que es espejo de la intimidad sindical; la mujer que vibra dándose a su hombre como esposa y la otra que aparece como problema tangencialmente a su hogar. En fin todo un mundo gamado admirablemente por el autor, quien a partir de una vastísima realidad, sofocante, pero abierta hacia la esperanza, signa el afán de esa humanidad argentina que busca en las asperezas del camino su destino nacional.

Aldo Julio Secco

*

SILENCIO ENCENDIDO — Pedro S. Herrera.

Nos llega de Tucumán una treintena de frescos, sencillos y vehementes poemas de mocedades ciudadanas. Pedro S. Herrera, el autor, canta, mejor —festeja— con espontaneidad el vivir diario de su ciudad transparente, en la que casi no hay bullicio, todo en ella es paz aldeana, simple.

A estos poemas, nuestro festivo poeta callejero, los agrupa en tres libros díricos: Peregrinaciones, el primero; El Amor y la Mano, el segundo y, Luz de Vigilia, el tercero y último. La ternura los alumbra desde las calles y desde el hombre. Nada existe complejamente en su mundo juvenil. Todas las cosas están próximas y los seres son accesibles de inmediato. Asoma, a veces, algún verso sorprendente, pero no es nada más que fruto de tímida madurez que el presente ha substraído al futuro abreviando los bizantinismos del tiempo.

Pedro S. Herrera es artista que se está haciendo. En él ahora todo es asombro, todavía. Es preciso superar el asombro.

Editó: Ediciones CALIBAR. Tucumán.

Aldo Julio Secco

"Dimensión"

Registro de la propiedad intelectual en trámite
SECRETARIO DE REDACCION
JUAN CARLOS MARTINEZ

ADMINISTRADOR
OSCAR A. SANTUCHO

REPRESENTANTES:

Capital Federal: LUIS RIZO PATRON — Av. de Mayo 1285 - 5º Piso.

Córdoba: FREDDIE FUENZALIDA - Santa Fe 28

Santa Fe: EVARISTO MOSQUEDA - Bologne Sur Mer 2660.

Tucumán: OMAR RUBEN SANTUCHO - Cristóbal Álvarez 37. Dpto. 4.

Chaco: MANUEL I. RAYANO - Julio A. Roca 978 - Roque Saenz Peña.

Corrientes: AMELIA ZUCAL DE ORELLANA - Falucho 1889 - Barrio Berón de Astrada.

Jujuy: JORGE CALVETTI - Maimará.

Catamarca: MANUEL PANDOLFI - Junia 934

E X T E R I O R

Perú: EFRAIN MOROTE BEST - Apartado 361 - Cuzco.

Bolivia: EDUARDO OCAMPO MOSCOSO - Universidad "San Simón" - Cochabamba.

Uruguay: ELLAS S. GIMENEZ VEGA - 25 de Mayo 457 6º Piso - Montevideo.

Francia: MICHELE COMPAIN - 2 rue de la Butte - aux calles 2 - Paris XIII e

PRECIO DE LA REVISTA

El ejemplar \$ 3.—

Suscripción 6 números \$ 15.—

Viene de la Pág anterior

deseo de escribirle refiriéndome ya a una cosa concreta. Después de agradecerle por dicho envío, me cabe felicitar a Ud. y a los brillantes y esforzados compañeros de labores intelectuales, por el mérito que representa la edición de esa Revista de Cultura y Crítica, llamada a ocupar un sitio de honor entre las publicaciones que, en el Continente, tienen como misión orientar las inquietudes intelectuales, cooperar al acercamiento entre los hombres que alientan un mismo destino porvenirista y hacer conocer las producciones y aportes culturales de quienes buscan una ventana para contemplar el paisaje del mundo.

Posiblemente dentro de un mes más salga a la publicidad el segundo número de mi REVISTA DE CULTURA, órgano oficial de la Universidad Mayor de San Simón. En ella me referiré, como se merece a "DIMENSION". En cuanto esté libre de otras preocupaciones de trabajo enviaré también algo para la Revista, así como interesará a elementos intelectuales jóvenes de valía para que le hagan llegar sus mensajes.

Sin otro particular y anhelando mayores éxitos y por la buena conservación de Ud. y de sus amigos que enarbolaron el signo cultural de Santiago del Estero, reciba Ud. el testimonio de mi amistad y de mi sincera adhesión espiritual.

CITA — León Federico Fiel.

La Editorial Acanto en su Colección Laurel, nos ofrece una serie de poemas que bajo el título de Cita reúne León Federico Fiel.

Según las íntimas palabras que el poeta dirige al lector al comienzo de este libro, el mismo responde a una vigilia, a un mensaje. A una necesidad vital de determinar por qué y para qué se escribe. Conforme a ese enunciado el poeta alcanza su objetivo. Estos poemas, circunstanciales, como los define Fiel, hablan en general de los hechos anónimos y diarios que rodean la vida del Hombre.

En otros, sin embargo, se detienen sobre determinados sucesos que son de público conocimiento en la actualidad mundial. Cita es una convocatoria del Hombre de nuestro tiempo. Es un canto, es una exaltación de su personalidad y su facultad de realización para disponer de su propio destino. El lenguaje de Fiel, en este libro, es simple, directo, como para que la intención se alcance desde el primer momento. El primer poema, titulado "La Cita", es el que define el clima y la proyección de los demás. En él, dice Fiel: "En la calle es la cita" y "quien tenga corazón llévelo entero". Creemos, que no se ha equivocado el poeta, al elegir ese escenario para la vigencia y la plenitud de su canto. Sólo queda, lo que tiene aliento y reflejo de vida. Eso nos demuestra la humanidad y el alcance de este libro. Creemos, que León Federico Fiel, ha logrado lo que se proponía: ser consecuente consigo mismo, a través de esta obra.

Juan Carlos Martínez

*

OTRAS PUBLICACIONES RECIBIDAS

Libros y folletos

- Entre los indios Mocabies - Rev. J. M. Cerda Castillo.
- El cristiano frente al antisemitismo - R. P. Riquet, Inst. Judío Arg. de Cultura, 1956.
- James Goldschmidt - Eduardo J. Couture, Inst. Judío Arg. de Cultura, 1956.
- El quichua santiagueño - Domingo A. Bravo, (separata de la Rev. de la Facultad de Filosofía y Letras) Tucumán, 1955.
- Estampas Huancavelicanas - Sergio Quijada Jara, Perú, 1944.
- La tradicional fiesta de la Virgen de la Natividad o de Cochanas - Sergio Quijada Jara, Perú, 1947.
- El Chihuaco en el folklore - Sergio Quijada Jara, Perú, 1954.
- Guía del Turista - Estudio Gofí, Tucumán 301, Sgo. del Estero, 1956.

Revistas

- Vertical N° 12 - Buena Vista 894, Río IV, Cba.
- Boletín del Fogón de los Arrieros N° 40 - Brown 188, Resistencia, Chaco.
- Cuadernos de Cine Nos. 4, 5 y 6 - Casilla de Correo 24 - Sucursal B - Bs. As.
- El Libertador N° 6 - Villa Atamisqui, Provincia Sgo. del Estero.
- Dinámica Social Nos. 70, 71 y 72 - Libertad 1050, Buenos Aires.
- El Libro, Nos. 84-85, 86-87 y 88-89 - Perú 127, Buenos Aires.
- Cantares Nortefios N° 2 - Moreno 329, Sgo. del Estero.
- Inquietud N° 1 - H. Irigoyen 474, S. del Estero.
- Tarja N° 3 - Senador Perez 235, Jujuy.
- Polémica Literaria Nos 1 y 2 - Casilla de Correo 43, Sucursal 8, Bs. Aires.
- Síntesis - Jujuy 1439 Dpto. D, Bs. Aires.
- Reivindicación - (Órgano de la Comisión pro-Reivindicación del indio chaqueño), Villa Angela, Chaco.